

ación muy importante, que
y cinco años—, seleccio-
es importante sobre todo
amplio criterio que anima
bilidades del futuro artísti-
entara. «Esta Bienal —dice
miembro del Consejo direc-
bres geniales, sino, simple-
nifestarse. Un lugar donde,
xpresarse en una atmósfera
puede ser más noble, los



RUBIO CANIN. ECRAN

JOVEN

s desazonados ante una actitud tan de-
ora. Ciertamente que la juventud es intransi-
y que su postura ante los valores admi-
ha sido siempre, en cualquier época, de
ormismo, de irrespetuosa ruptura con
ldes hechos. Y ahí reside su fuerza. Pero
erna querrela de las generaciones que se
tan ha de entrañar una sana voluntad
ovación. Ahora no se ve asomar esa luz
no sea para iluminar el lado feo de las
No cabe duda que nuestra época padece
mas trascendentales, dentro y fuera del
dentro, hay muchos factores que inter-
en la evolución del concepto plástico,
emplo, la asimilación al Arte puro de lo
ates era solamente artesanía sin preten-
y la constante adaptación de técnicas
eriales nuevos que suscitan maneras in-
Fuera del Arte, pero inherente a cual-
actitud intelectual, las hondas preocupa-
de índole social, científica y aun políti-
reflejan en toda expresión. Es posible
esté fraguando un nuevo Renacimiento
dido; de momento, sólo se ve el bullir
tante de un revulsivo activo.

participación española y suramericana es
ante, y en el ecléctico palmarés otorga-
los distintos jurados figuran varios ar-
de España y de Hispanoamérica. La
ón española no representa quizá la van-
a más característica del momento ac-
el criterio que ha tenido el señor Romero
i, comisario español, es más bien el de
la inspiración del espíritu de la Bienal,
tando valores poco conocidos interna-
mente y eliminando aquellos que ya han
por París. Vaquero Turcios, con dos
es telas de original factura, ha obtenido
eca para residir cinco meses en Francia;
recedes Gómez Pablos, unos «paisajes de
a» de un «tachismo» vertical demasiado
Ramón Lapayesse ha dejado a un lado
ez su excelente obra escultórica para
tar un cuadro de muy agradables cali-
son interesantes los cuadros de Juan
ndez Pijuán, Alfonso Fraile y Juan Ri-
Berenguer, así como las esculturas de
Camin y Villena Sanmartín que mere-

o
x,
a,
os
r-
za
re
id
ás
on
is
on
ny
la
o-
su
sé
s,
a-
or
o-
a-
on

i-
is.
n-
i-
e-
s»,
ny
a-
e-
ce
ro
te
ia
s-
ra
s-
ri-
en
la
os
do
an
e-
ón
ue
ce
ón

«Alba desencadenada», «Tierra-Hombre», «Con-
junción», etc.) y el espíritu que las habita ma-
nifiestan una expresión muy racial, en contacto
permanente con los elementos naturales sen-
tidos en todo su grandioso misterio. En la sec-
ción musical, Miguel Aguilar, Fernando García
y Schidlowsky. Colombia sigue de cerca los
movimientos internacionales, acusando como
características la violencia, por la dislocación
de las formas y lo agresivo del color. Teresa
Cuéllar, Alberto Gutiérrez y Leandro Velasco
son sin duda brillantes coloristas.

El gran pintor Hugo Consuegra representa
a Cuba, con cinco óleos abstractos que, sin
embargo, tienen intención social, según ilus-
tran sus títulos: «Vivir en peligro», «La fuerza
bruta», «El plan secreto».

La tierra es fuente de inspiración permanen-
te para los artistas del Ecuador, que expresan
una emoción estética inspirada a veces en le-
yendas indias a las que los paisajes impresio-
nantes prestan un sabor mágico. Presentan
cinco pintores, con un cuadro cada uno: Theo-
Constante, Luis Molinari, Humberto More, Giti
Newman y Enrique Tabara. La República Do-
minicana aparece por primera vez en la Bienal,
representada por los pintores Iván Tovar
y Silvano Lora, ambos residentes en París.

La participación de Méjico es de las más im-
portantes. A través de las diversas tendencias,
se advierte una fidelidad a las fuentes propias
del país, donde la figura humana conserva
toda su importancia plástica y expresiva. Son
buen ejemplo las figuras atormentadas de
José Muñoz Medina y de José Manuel Schmill,
que participan junto a Gilberto Acever, Pedro
Branda, Arnold Belkin, Francisco Corzas, Ro-
berto Donis, Manuel Felguérez, Benito Messe-
guer y Rodolfo Nieto, como pintores, y Jorge
Dubon y Heriberto Juárez como estultores, y
asimismo, Schmill, también en la sección gra-
bado. A Rodolfo Nieto le ha sido concedida una
beca para residir en Francia.

Es importante también la aportación uru-
guaya, representada por José Gamarra, Jorge
Améndola, Jorge Damiani y Hugo Nantes, figu-
rativo este último, que presenta unas cabezas
de inquietantes sugerencias. José Gamarra, a
quien el Gobierno francés ha concedido una
beca, emplea técnicas diversas en una pintura